

Esta es la vigésima segunda edición de **Calli**, Revista Analítica de Arquitectura y Urbanismo Contemporáneos en sistema digital. Continuamos con el propósito de divulgar las obras, e investigaciones que permitan la preservación de la arquitectura y sus tendencias, en la arquitectura de México y el mundo. Agradeceremos sus comentarios y apoyo a esta publicación en **www. calli.digital**, que presenta la totalidad de los contenidos de todos los números realizados, en sus dos épocas, 1960-1983 y la actual de 2021 a 2025

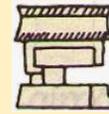
Participantes:

M. Alejandro Gaytán Cervantes, Iván Ernesto Gaitán González, Roberto Eibenschutz Hartman, Francisco Sáenz, Jorge Ponce, José Luis Cortés Delgado, Rodolfo Sánchez Zaragoza, Enrique Yáñez de la Fuente, Víctor Arias, Carlos Ríos Garza, Ramón Vargas Salguero

Portada:

Consulta nuestra página digital en:

www. calli.digital



Calli

digital

22

Revista Analítica de Arquitectura y Urbanismo Contemporáneos



Enero – febrero de 2025

**Arquitecto Enrique
Yáñez de la Fuente**

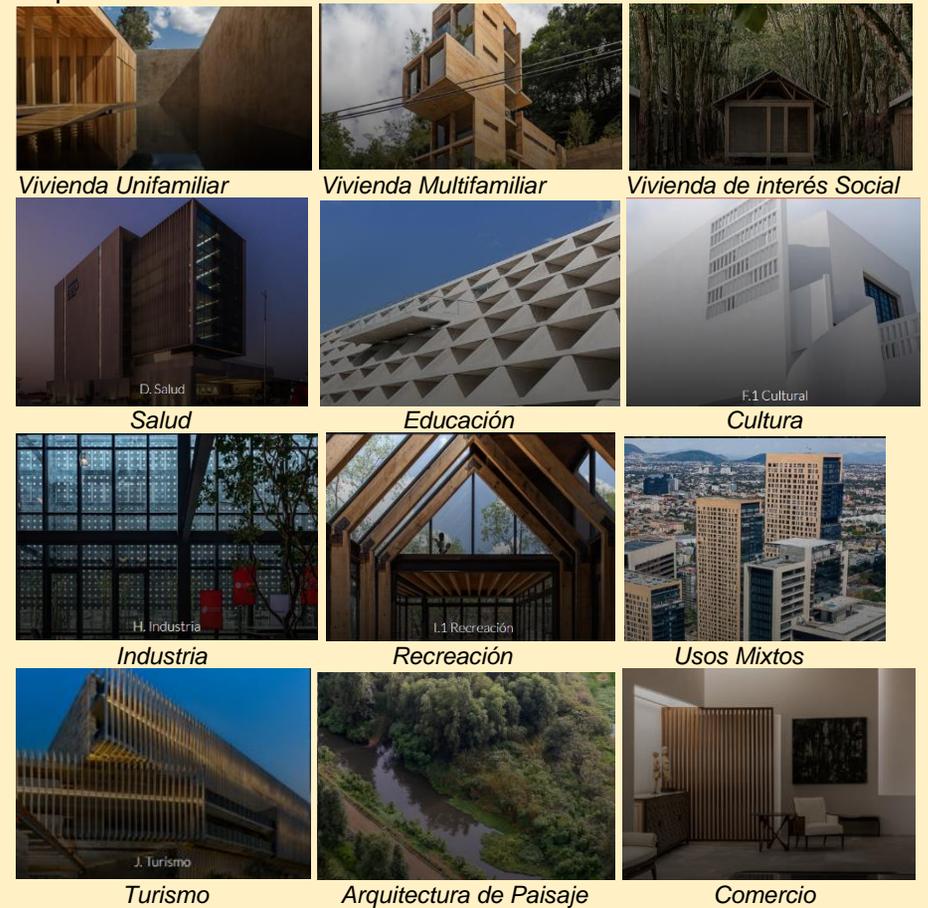


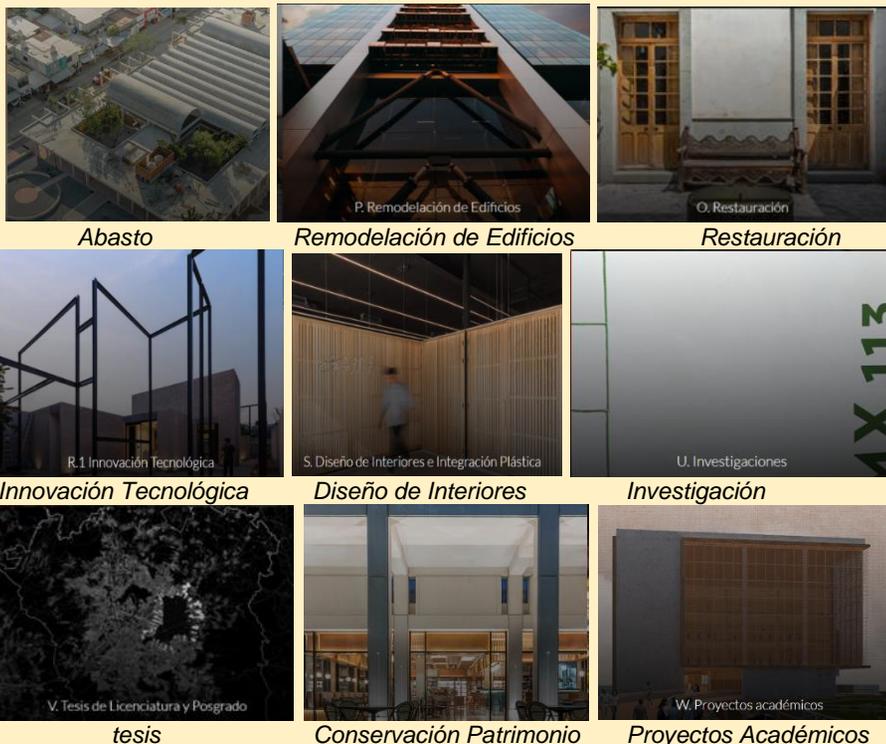
Premiación de la XVIII Bienal de Arquitectura Mexicana

5 de diciembre 2024. Biblioteca Vasconcelos; Ciudad de México.

Entrega de los reconocimientos a los autores de los 73 proyectos premiados de los 312 proyectos inscritos.

Un lugar de encuentro entre colegas, provocando la reflexión del quehacer del Arquitecto y construyendo un panorama positivo de la Arquitectura Mexicana.





El jurado estuvo conformado por reconocidos profesionales de la arquitectura a nivel nacional e internacional y la alianza con honorables instituciones: FCARM, ASINEA y ANA; J. Francisco Serrano, José Luis Cortés, Carmen Santana, Giancarlo Mazzanti, Lilliane Ponce, Belén Moneo, J. Homero Hernández.

Feliz Año 2025

José Luis Cortes Delgado. Presidente inmediato saliente



CAM°SAM

Estimados colegas, amigos y miembros de nuestra comunidad

CAM SAM,

Al llegar el final de este año, es momento de reflexionar sobre los logros alcanzados, los desafíos enfrentados y las metas que nos inspiran a seguir adelante. El 2024 fue un año lleno de aprendizaje, trabajo colaborativo y crecimiento, donde reafirmamos nuestro compromiso con la arquitectura como una herramienta para transformar nuestra ciudad y mejorar la calidad de vida de quienes la habitan.

En esta época navideña, deseo que la calidez de la unión y el espíritu de la solidaridad llenen sus hogares. Que esta temporada sea una oportunidad para compartir momentos de alegría, renovar energías y alimentar nuestra pasión por seguir construyendo un mejor futuro.

Para el 2025, nos espera un camino lleno de proyectos y retos. Estoy convencido de que, unidos como gremio, seguiremos siendo un ejemplo de profesionalismo, innovación y compromiso con nuestra Ciudad. Hagamos de este nuevo año una oportunidad para reforzar nuestra visión como arquitectos y como agentes de cambio en nuestra sociedad.

Les envío mis mejores deseos de paz, salud y prosperidad para ustedes y sus familias.

Que el año nuevo esté lleno de inspiración y éxitos para cada uno de ustedes.

¡Felices fiestas y un próspero Año Nuevo 2025!

Atentamente

Arq. Rodolfo Sánchez Zaragoza

Presidente

Consejos Directivos CAM SAM 2023 - 25

SALUDO

Existen personajes en el mundo que, aunque son parte de su momento histórico, se significan por su manera singular de analizar el pasado, ver el presente y vislumbrar el futuro.

Tal es el caso del arquitecto Enrique Yáñez de la Fuente que supo presentar una imagen arquitectónica acorde con los requerimientos sociales de su tiempo, que aún, a la fecha son valederos.

Desde su etapa estudiantil mostró una búsqueda de senderos diferentes a los que se establecían en ese tiempo y se encontró con un grupo de jóvenes que mostraban la misma inclinación por mejorar lo aprendido en las aulas con nuevos enfoques sobre lo que debería ser la arquitectura de su tiempo. Así, supo desarrollar un camino propio que lo introdujo en las áreas de la especialización, al realizar importantes obras relacionadas con el otorgamiento de salud a las mayorías de la población, inmerso en las instituciones existentes, en sus objetivos, contando con los escasos recursos reales.

Presentamos en esta ocasión una semblanza sobre su obra, donde sobresale el duro trabajo profesional y la presencia de su sentido social que enmarca sus realizaciones.

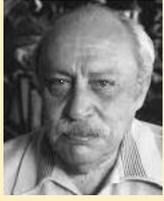


Saludo

La Obra y el Pensamiento del Arquitecto Enrique Yáñez de la Fuente

Su Obra





Curriculum del Arquitecto Enrique Yáñez de la Fuente

J. Víctor Arias Montes / Carlos Ríos Garza

1908 -1990. Egresado de la Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM. Se recibió en 1938. En 1932, cuando tenía 24 años, entró al primer concurso de Casa Obrera que se realizó en México; ganó el segundo lugar. El Arq. Juan Legarreta, primer lugar, construyó además algunas casas de acuerdo con su proyecto. Anteriores en pocos años, a dos compañeros los he considerado maestros y hermanos mayores, que influyeron poderosamente en mi formación, por su actitud combativa en pro de una nueva arquitectura de un sentido social, fueron: Juan O´Gorman y Juan Legarreta.

En 1934 participó en un importante proyecto educativo como profesor fundador de la Escuela Superior de Construcción, hoy la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA) del Instituto Politécnico Nacional, en donde impartió las asignaturas de Composición Arquitectónica y Análisis de Edificios.

En esta escuela dio clases hasta 1942, cuando diversas actividades profesionales le impidieron continuar. Ahí, junto con el Arq. José Luis Cuevas, trajo al país al arquitecto Hannes Meyer, quién había sido director de la Bauhaus de Dessau en Alemania, para fundar el Instituto de Planeación y Urbanismo de la ESIA, primera escuela de enseñanza superior del país en arquitectura, con especialidad en la planeación, que tuvo una vida muy corta de 1939 a 1942.

Dentro de esta escuela, se unió a otros profesores en la necesidad de superar la concepción elitista del arquitecto, para fundar la Unión de Arquitectos Socialistas en 1938, organismo que ofreció, desde su aparición, sus servicios a la clase obrera para ayudarle a resolver sus problemas de vivienda. En la Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM. 1937- 1938, promovió la renovación de sus planes de estudio

aprovechando su experiencia en la ESIA del IPN En 1938 ganó el primer lugar en el concurso para el edificio del Sindicato Mexicano de Electricistas, junto con el arquitecto Ricardo Rivas y Rivas, que fue su tesis y lo construyó posteriormente.

En 1944 ganó el concurso, en el naciente Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) para el Hospital General de Zona No 1 “Hospital de la Raza”, que construyó entre 1945 y 1952.

Antes, su ingreso al género arquitectónico hospitalario lo realizó al participar en la Primera Planeación Hospitalaria del país, entre 1942 y 1946, bajo la dirección del doctor Gustavo Baz, y realizó el Hospital General de Veracruz.

El proyecto por el que fue considerado como “El Maestro de este género”, sería el Centro Médico Nacional, (1954-1961) en el que, integró un conjunto de seis grandes hospitales (Especialidades Médico-quirúrgicas, Neumología, Oncología, Gineco obstetricia, de Convalecientes y de Nutrición).

Colaboró, desde su creación, como Vocal Técnico en el Comité Administrador del Programa Federal de Escuelas (CAPFCE) entre los años de 1944 y 46.

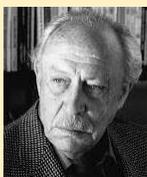
Fue Jefe del Departamento de Arquitectura del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), de 1946 a 1952, en donde se inició la difusión de la cultura arquitectónica, con tres exposiciones: Arquitectura Mexicana Contemporánea; Arte en la Vida Diaria, primera exposición de Diseño Industrial y Artesanal; y Arquitectura Popular Mexicana.

Fue Subdirector de Inmuebles y Construcciones del IMSS y posteriormente jefe de Proyectos, donde construyó tres hospitales, además de tres para ISSSTE.

Reanudó su labor docente en la UAM, Unidad Azcapotzalco, que le otorgó en 1988 el grado de Doctor Honoris Causa y en 1990 la Facultad de Arquitectura de la UNAM designó una de sus aulas audiovisuales con su nombre.

Publicó los libros: “Hospitales de la Seguridad Social”; “Arquitectura. Teoría, Diseño y Contexto”, “Del Funcionalismo al Post Racionalismo”, primer lugar en la Bienal de Quito, Ecuador.

EL EJERCICIO de la CRÍTICA



Enrique Yáñez de la Fuente



Víctor Arias Montes



Carlos Ríos Garza



Extracto de la publicación; “Arquitectura, Teoría, Diseño, Contexto”

En sus creaciones del funcionalismo radical de los años treinta, entre ellos el edificio para el Sindicato Mexicano de Electricistas, como su basta producción en el campo de la salud, con los numerosos hospitales, fue consecuente con los principios que orientaban su arquitectura: con la funcionalidad arquitectónica, la economía de la construcción, la identidad nacional y la integración plástica con la que se buscaba integrar a la arquitectura con las artes plásticas, como la pintura mural, la escultura y aún la decoración, para conseguir una expresión que identificara la obra con la tradición mexicana. Ello fue una guía que condujo a una mayor calidad en los espacios arquitectónicos destinados al pueblo.

Esos principios impulsaron su labor como difusor de la cultura arquitectónica y también, como teórico de la arquitectura.

Al afirmar que la teoría de la arquitectura es un cuerpo sistematizado de conocimientos que explican a la arquitectura como una actividad y sus resultantes, que por ello debe responder a las preguntas básicas de toda teoría:

Con las interrogantes: ¿Qué es la arquitectura?, ¿En qué consiste?, ¿Cómo se hace y cómo se valora?, ubicamos a Yáñez como teórico, ya que esto es lo que realizó y publicó en sus libros, principalmente en: Arquitectura, Teoría, Diseño; en él afirma:

Es importante definir qué es teoría o qué entender por teoría. La definición de teoría más acertada, la que se aproxima a lo que me parece conveniente; la que concibe como un cuerpo de ideas o conceptos organizados en forma coherente y sistemática, que tiene por objeto la explicación de los hechos o fenómenos que no aparecen en la realidad como obvios.

La teoría tiene dos aspectos: Uno, la **Indagación**, en el que se establece una hipótesis sobre los asuntos que trata de aclarar y donde la teoría aparece siempre con carácter especulativo, no dirigida a su aplicación en la práctica; y otro, el **Doctrinario**, que es un cuerpo de principios, pero a diferencia del anterior tiene por objeto su aplicación en la práctica.

La doctrina que sigue el autor es la que llama «racionalista de la arquitectura». La labor de un teórico no se limita a la indagación del ser y consistir en la arquitectura. Su verdadera misión es la de orientar la práctica profesional y la enseñanza, y esta misión la llevó a cabo ejerciendo la crítica en sus escritos, basada en los principios que guiaron su obra.

Su teoría, nacida, no de análisis filosóficos, sino de la reflexión de su experiencia profesional alimentada por su ideología de izquierda, le llevó a plantear el problema de la arquitectura de México en un camino divergente al de los teóricos de la burguesía, que podría resumirse en su frase:

“Arquitectura funcionalista para el pueblo; arquitectura de consumo o post racionalismo arquitectónico para la burguesía”. Al reunir sus escritos reconocemos al arquitecto íntegro, que podría servir de guía para los estudiantes de la carrera y para los arquitectos que quisieran llevar adelante sus principios: Arquitectura social funcional y económica para resguardar los dineros del pueblo, con la arquitectura nacionalista y moderna que exprese nuestra cultura.

El movimiento funcionalista

En la historia de la arquitectura, su revolución no la constituye el gusto estilístico, ni la introducción de invenciones constructivas, ni la adopción de un distinto lenguaje formal. Esta revolución, tomó el

nombre de funcionalismo y fue una nueva actitud radicalmente racionalista ante el problema arquitectónico.

Si bien, en todas las grandes épocas de la Arquitectura existieron principios lógicos o racionales, no económicos, pues esto no interesaba; estos quedaban encubiertos dentro de una superabundancia formal; mientras que el funcionalismo los desarrolló al límite posible y los hizo evidentes excluyendo reglas, fórmulas y formas consagradas por la tradición, pero carentes ya de su justificación original.

La nueva actitud fue el resultado de la conjunción de diversos factores, dos de ellos esenciales: la existencia de nuevos procedimientos y materiales de construcción surgidos del adelanto tecnológico del siglo XIX, que habían quedado inexpresados por el estancamiento conceptual de los arquitectos y, por otra, la aparición de doctrinas sociales que pusieron por primera vez en la historia, al hombre ordinario como sujeto fundamental de la arquitectura.

Los programas arquitectónicos dejaron de ser solo los de los grandes recintos dedicados al culto de la divinidad o los fastuosos palacios de los monarcas; en su lugar ocuparon la atención las habitaciones colectivas, las escuelas, los hospitales, los cines, los centros para el desarrollo físico, etc.

Para satisfacer las necesidades de las masas de población era necesario proceder con economía, por primera vez en la arquitectura. Todo ello es bien conocido, pero conviene destacar algunas particularidades de cómo ocurrieron las cosas.

Ya he dicho que por los años 30 surge el movimiento de renovación arquitectónica en México propiciado por Villagrán García y por el impacto que produjo en los jóvenes arquitectos la nueva arquitectura funcional europea, que conocimos a través de fotografías y por las publicaciones de Le Corbusier, que libraba una decidida campaña a su favor.

“Hacia una arquitectura” y su slogan tan repetido “La casa es una máquina para vivir” fueron el punto de partida de una elaboración doctrinal que adquirió un acento distinto, pues en tanto que Le Corbusier barría con las viejas posiciones académicas proclamando

una nueva estética del mundo mecanicista moderno, nosotros enfocamos el racionalismo a una interpretación de utilidad eminentemente social. Veíamos que el funcionalismo representaba la liberación de la arquitectura de todos los prejuicios y absurdos acumulados durante siglos como normas de composición y comprendimos que el proyecto de un edificio debía ser un proceso creativo lógico:

Conocer a fondo las necesidades por cumplir, facilitar la realización de todas las funciones consiguientes; construir con los procedimientos y materiales apropiados sin mixtificarlos; disponer la forma y dimensiones de los elementos apropiadamente a su uso y concebirlo todo con un sentido de utilidad y economía.

En el país la actividad constructiva se concentraba en la capital que crecía incesantemente y apenas abandonaba su aspecto provinciano. La problemática arquitectónica la constituían, en el campo de la inversión privada, multitud de casas unifamiliares de clase media, aun cuando no faltaban algunas residencias, pequeños edificios de departamentos, edificios de despachos sin mayores pretensiones y, en la obra gubernamental, escuelas primarias, mercados, y algunos conjuntos de habitaciones de tipo popular.

Pero si el medio era aún pequeño en posibilidades, se tenían grandes esperanzas para el futuro inmediato. Ya se habían liquidado las últimas luchas militares entre facciones; el Presidente Cárdenas emprendía vigorosamente la organización de los trabajadores y campesinos para el logro de las conquistas prometidas por la Revolución; se aplicaba una política de distribución de la tierra para el desarrollo de los recursos agrarios; continuaba la construcción de presas y caminos iniciada por el General Calles; se establecían las bases para la electrificación del país y todo esto formaba en conjunto un panorama de actos y de obras de beneficio social que se manifestaban en la arquitectura.

Nuestra interpretación funcional era ésta: Proyectar lo útil, lo económico y en consecuencia de estas características obtener lo bello. El pequeño grupo, pero muy activo, de jóvenes arquitectos que pugnamos por la aplicación de estos principios, estuvo formado por Juan O’Gorman, Juan Legarreta, Cacho, Arai, Guerrero, Rivas y

algunos otros que entendían la renovación arquitectónica ligada íntimamente a las reformas sociales.

La realidad, sin embargo, fue más compleja y nuestra posición arquitectónica resultó idealista. Las programaciones más avanzadas de nuestra Constitución de 1917, encajados en una estructura democrática burguesa, fueron inoperantes, frustrándose el proceso evolutivo. La burguesía a la postre triunfó y marcó el carácter de la revolución iniciada en 1910.

La arquitectura: expresión de la sociedad

Las esperanzas de liquidar los tremendos contrastes entre riqueza y miseria, entre alta cultura e ignorancia, entre salud plena y vida precaria, se apagaron al finalizar el período de Cárdenas. México creció en población y en riqueza, pero poco se logró en la distribución equitativa de ésta. Se multiplicaron los recursos bancarios, se fundaron industrias, muchas de ellas con capital extranjero, se desarrollaron los negocios en escala no conocida antes y el turismo se impulsó como fuente muy importante de divisas. En consecuencia, se han necesitado y construido espléndidas oficinas, comercios de lujo, hoteles de primera, cabarés. ¿Tendría sentido mantener nuestro funcionalismo puritano, nuestra arquitectura de mínimos de espacios, de costos, de comodidades, de austeridad y de restricción a los vuelos de la imaginación? Evidentemente no.

Las generaciones siguientes y nosotros mismos, le abrimos nuevamente cauce a los programas arquitectónicos a las que en conjunto llamaríamos exigencias psicológicas. Debe señalarse que en el otro campo tan importante o más que el privado en la producción arquitectónica, el gubernamental, tampoco fue sostenible el funcionalismo.

Con excepción del aspecto educacional, se ha carecido de una planeación en las obras públicas, que sea concebida para hacer llegar sus beneficios a la totalidad de la población, preferentemente a las capas más necesitadas, lo cual obligaría, sobre cualquiera otra consideración, a pensar los problemas arquitectónicos en función de máximo rendimiento con mínimo de inversión, tesis funcionalista que sólo se aplica en la construcción de escuelas.

En materia de hospitales y de habitaciones populares, por ejemplo, tenemos magníficas realizaciones, iguales en calidad y a veces superiores a las extranjeras, gracias a que los respectivos problemas no se han visto en extensión.

No mantengo nuestro pensamiento puritano funcionalista, por eso lo llamé antes "idealista", pues la observación y la experiencia me han demostrado que la cualidad de hacer gustar y de emocionar tiene también un gran sentido social.

En resumen, por urgencias de expresión (de riqueza, de bienestar, de poderío, de actividad política y también de más altas aspiraciones) pronto recobró la arquitectura, después de la década del 30, su rango entre las Bellas Artes; volvió a ser problema de creación artística y por ende a manifestarse en pluralidad de corrientes que tal vez sea posible englobarlas en pocos grupos caracterizados por afinidades esenciales.

La corriente internacionalista es de las que, en general, toma poco en cuenta particularidades del medio, idiosincrasia ni grado de adelanto técnico. Su admiración neo porfirista por lo extranjero los mantiene atentos a las obras de los maestros consagrados, a quienes imitan sucesivamente: Le Corbusier, Gropius, Breuer, Niemeyer y ahora Mies van der Rohe. No es de extrañar, puesto que la mayor parte de las fotografías se publican en blanco y negro, que sus obras hayan excluido el colorido, una de las constantes mexicanas indiscutibles. Hay que distinguir de la anterior, por su actitud creativa, la corriente que podríamos llamar moderna simplemente, puesto que tampoco se advierte en ella preocupación expresiva nacional, pero que se apoya en sólidos y progresistas puntos de vista.

Los arquitectos que yo calificaría dentro de esta tendencia están animados por la ambición de realizar en nuestro medio obras que, valiéndose de los más modernos procedimientos constructivos y los materiales más eficientes rivalicen con las de países técnica e industrialmente muy avanzados. Tienen inventiva, son audaces y en mi opinión en su incesante afán de encontrar nuevas y diversas expresiones formales modernas, acusan, sin quererlo modalidades psicológicas mexicanas. La corriente arquitectónica nacionalista.

Por último, mencionaré yo la corriente nacionalista, tan fácil y encarnizadamente atacada por ciertos críticos. Arranca de la inconformidad de que, a partir del último cuarto del siglo XIX, la historia de nuestra arquitectura sea una sucesión de copias de todos los estilos, escuelas o modas que sucesivamente han prevalecido y marcado las vicisitudes de la arquitectura extranjera: los Premios de Roma, el Art Nouveau, la Exposición de Artes Decorativas, y del temor, porque la falta de perspectiva engaña, de que actualmente siga ocurriendo lo mismo (Le Corbusier, Niemeyer, Mies van der Rohe). Encuentra seguramente el grupo de arquitectos que proyectan con intención nacionalista, un contraste violento en nuestras ciudades entre muchas de las obras nuevas y el ambiente general, como hechas exclusivamente para la importante pero delgada capa de fisonomía internacional, con desprecio de la idiosincrasia del pueblo. Consideran que México es un país con personalidad acentuada, derivada en gran parte del sustrato indígena y que esto debería expresarse arquitectónicamente; que la arquitectura tiene que ser también un arma, contra la penetración de ajenas y discutibles "formas de vida". Hay que confesar que estas preocupaciones siempre entrañan riesgos. Desechables y desechadas, como intentos nacionalistas, las imitaciones formales que hemos tenido de las arquitecturas colonial y precolombina; el futuro está abierto a las aptitudes creativas de los arquitectos mexicanos si se acepta la legitimidad de la inconformidad esencial. Alienta a estos arquitectos algunos logros que, como siempre, han sido reconocidos primeramente por la crítica extranjera y sobre todo la entrevista imagen de un México moderno, homogéneo, con personalidad definida y capaz de proyectarla en el panorama de la cultura universal.

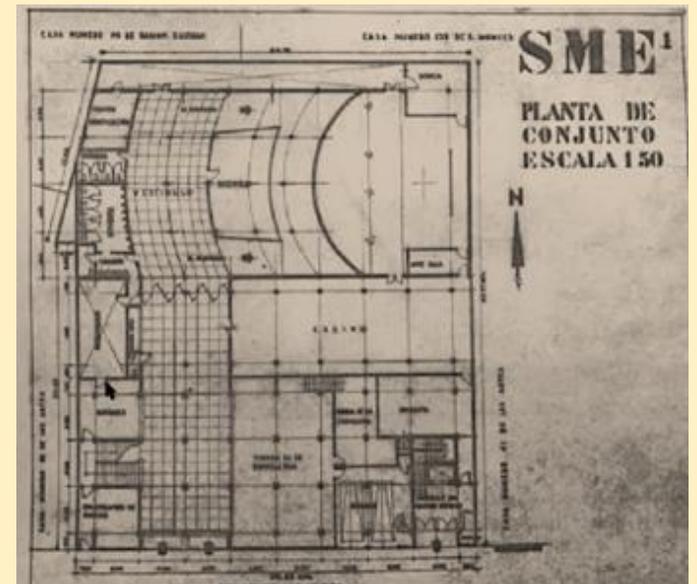
No es difícil por lo anteriormente dicho suponer cuál es mi posición actual como arquitecto. En la práctica de mi profesión he tenido oportunidad de proyectar y construir habitaciones individuales, casas de departamentos, habitaciones colectivas de tipo popular, escuelas y principalmente hospitales.

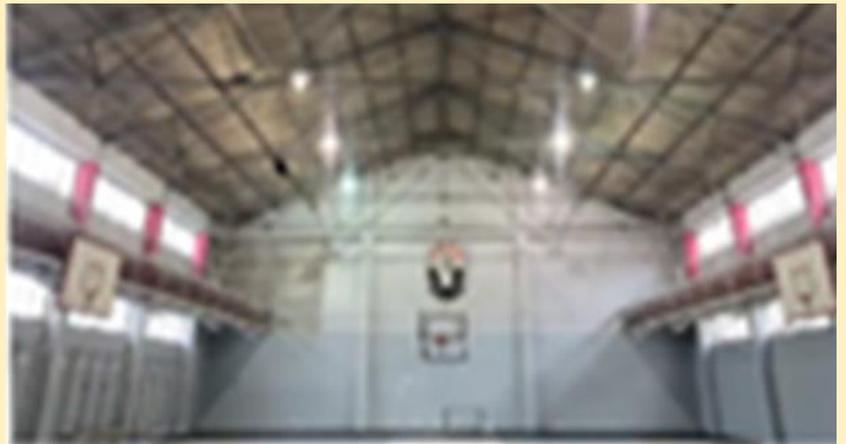
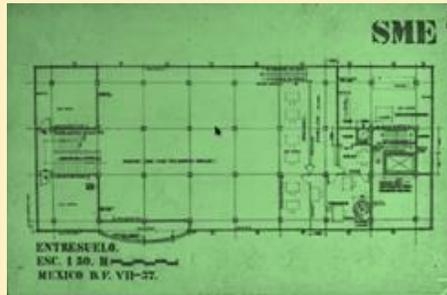
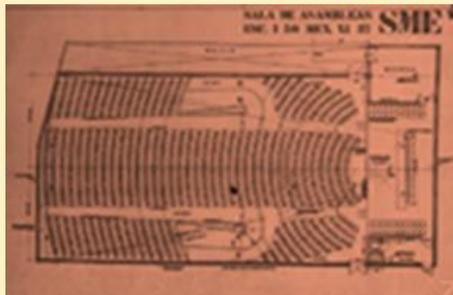
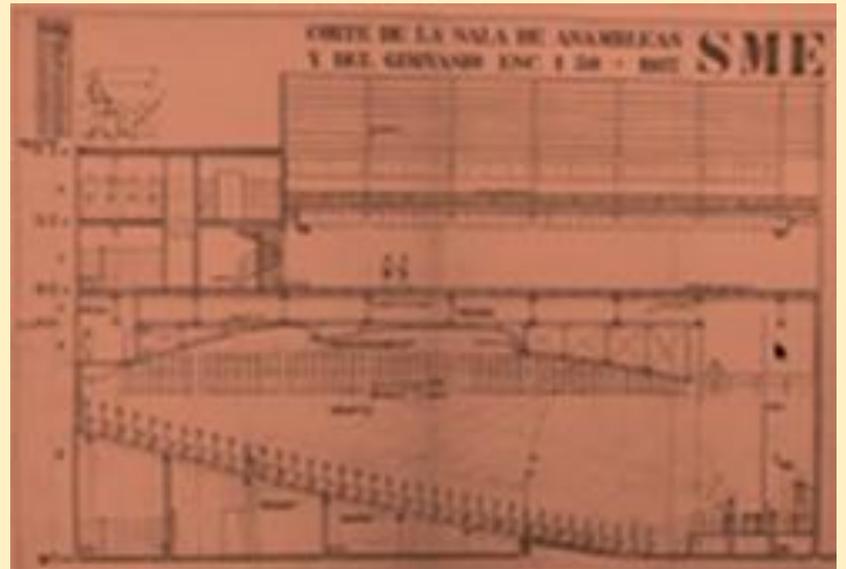
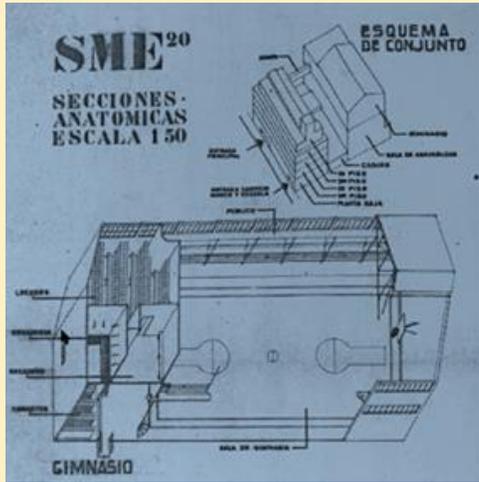
Enrique Yáñez, Su OBRA:

Concurso para el edificio sede del Sindicato Mexicano de Electricistas. CDMX 1935

En Artes número 45 (hoy Antonio Caso) en la colonia Tabacalera, se convocó a un concurso en 1938, ganado por Enrique Yáñez miembro de la Unión de Arquitectos Socialistas y la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR); lo hizo en colaboración con Ricardo Rivas para el diseño del nuevo edificio.

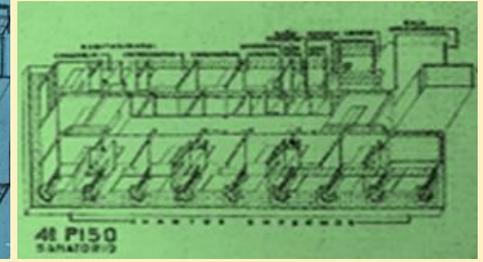
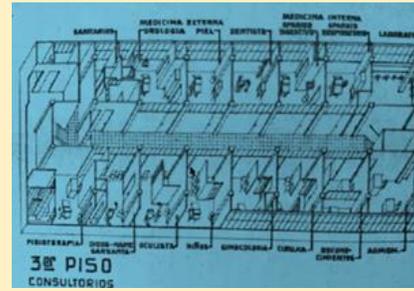
Considerada como una de las mejores expresiones arquitectónicas del estilo funcionalista en México, es inaugurado el 15 de julio de 1941. Construido sobre una superficie de 1560 m² de terreno, contó con: servicio médico con todas las especialidades, sanatorio, escuela para 200 alumnos, biblioteca para 30000 volúmenes, editorial e imprenta, cooperativa de consumo, gimnasio, sala de asambleas con aforo para 1000 butacas equipada con aparatos de cine sonoro, un casino obrero y oficinas administrativas del comité central







Además de un enorme mural realizado por David Alfaro Siqueiros llamado *Retrato de la burguesía* donde plasmó ideas como la guerra y el fascismo; ambas obras aún se conservan



Centro Escolar San Cosme (1936)

Hoy Secundaria anexa a: Normal Superior de Maestros. Col. Sta. María la Ribera



Las escuelas anexas se establecieron para vincular la formación docente con los estudiantes, en este caso de nivel secundaria es el que funciona como laboratorio pedagógico. El arquitecto Yañez lo realizó en 1938, hace 88 años.



Hospital General de Veracruz, Ver, 1944

parte de la Primera Planeación Hospitalaria de México



El ingreso del Arq. Enrique Yáñez al trabajo dentro del género hospitalario, lo hizo participando con el Doctor Gustavo Baz entre 1942 y 1946 en la Primera Planeación hospitalaria del país, donde además realizó el Hospital General de Veracruz. Este fue el primer plan gubernamental de importancia; para su desarrollo se formó un seminario de médicos asesores y arquitectos, por medio del cual se investigaban con rigor las necesidades hospitalarias tomando en cuenta las modalidades propias de nuestro medio.



“Hospital de la Raza” IMSS.

1944 - 1952

En 1944 ganó el concurso, en el naciente Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) para realizar el Hospital General de Zona No 1 “Hospital de la Raza”, que construyó entre 1945 y 1952



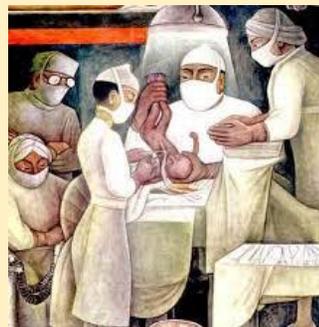


Fue el primer gran hospital del IMSS, basado en la Escuela Mexicana de Arquitectura Nosocomial; todos los locales tienen iluminación natural. En 1952 esta unidad médica fue inaugurada como el primer Hospital de Especialidades del IMSS. El No 2 se ubicó en Xola y Niño Perdido, pero por la adquisición del CMN, se le dio otro uso.





“El pueblo en Demanda de Salud” Mural de Diego Rivera en acceso al hospita



Facultad de Ciencias Químicas de la UNAM, CU. 1951

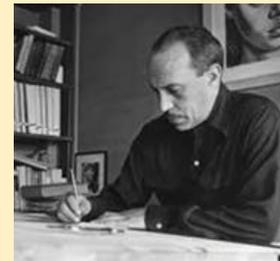
En la zona de Ciencias de CU, se ubica la hoy Facultad de Ciencias Químicas, que fue diseñada por los arquitectos: Enrique Yáñez de la Fuente, Enrique Guerrero Larrañaga y Guillermo Rossell de la Lama



Para el partido arquitectónico del edificio, se efectuó una profunda investigación para tipificar los laboratorios. En el edificio no se abandona la lógica y el racionalismo en la distribución del conjunto, de las partes y elementos que lo componen, pero se pondera la presencia del edificio dentro del conjunto de CU, que exalta la importancia de la Universidad como primer centro cultural del país.



Su proceso de obra



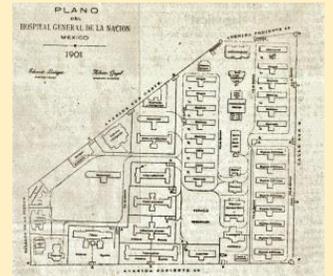
Facultad de Ciencias Químicas - FCQ





1958 1963 **CENTRO MEDICO NACIONAL. SSA/IMSS**

En los terrenos de lo que es hoy el Centro Médico Nacional, la construcción de edificios hospitalarios se inició con la idea de remodelar el Hospital General de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, para lo cual se efectuaron algunos croquis; el trabajo fue encabezado por el arquitecto Enrique Yáñez de la Fuente y un grupo de médicos del propio Hospital General.



El estudio fue creciendo hasta que llegó el momento en que resultaba inoperante la remodelación del Hospital General de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, por lo que se decidió realizar un nuevo proyecto en otro terreno.



Se iniciaron los trabajos de conjunto, en donde actualmente se ubica el Centro Médico Nacional Siglo XXI; los estudios para el desarrollo de los programas médico-arquitectónico, la zonificación y el estudio de áreas. Estos trabajos fueron realizados por el Arq. Enrique Yáñez con la colaboración de Enrique Guerrero Larrañaga y Joaquín Sánchez Hidalgo; se utilizaron estudios que efectuaron varios arquitectos en proyectos anteriores.



Hospital de Especialidades. J. Sánchez Hidalgo

El proyecto se parceló y se hicieron los primeros croquis con dos hospitales fundamentales: el Hospital de Especialidades y el de Traumatología; con ese eje se diseñó el conjunto y se definieron las áreas de los proyectos de cada hospital.



H. de Pediatría. E. Guerrero L.



Aulas. J. Sánchez Hidalgo. Murales: José Chávez Morado

Al realizarse la Unidad de Congresos en el mismo terreno que el Centro Médico Nacional, se perdió la posibilidad de aplicar el proyecto de conjunto, ya que se ubicó en lo que sería el "Campus" del propio Centro Médico y por ello se concentró aún más la ubicación de los demás edificios que lo conforman.

La obra fue suspendida por falta de recursos y se reinició hasta que fue adquirida por el IMSS, quién realizó el CENTRO MEDICO NACIONAL del IMSS teniendo como directores de proyecto al arquitecto Alejandro Prieto Posada y a los doctores Bernardo Sepúlveda y Luis Méndez, que encabezaron a un grupo de eminentes médicos del propio Instituto.



Unidad de Congresos. José Villagrán

EL CENTRO MEDICO NACIONAL DE 1964

PROYECTO GENERAL. ENRIQUE YAÑEZ DE LA FUENTE

- | | | |
|-----|---------------------|---|
| 1. | HOSPITAL GENERAL | Joaquín Sánchez Hidalgo. |
| 2. | TRAUMATOLOGIA | Enrique del Moral |
| 3. | CANCEROLOGIA | Jorge Carreón
Raúl Cacho |
| 4. | NEUMOLOGIA | Juan Martínez Romo |
| 5. | GINECO OBSTETRICIA | Alejandro Cruz González |
| 6. | ANATOMIA PATOLÓGICA | Carlos Cortés |
| 7. | PEDIATRIA | Enrique Guerrero Larrañaga
Jesús Aguilar |
| 8. | OFICINAS | Francisco Enríquez |
| 9. | LAVANDERIA | Enrique del Moral |
| 10. | CONVALECIENTES | Berta Hernández Campos |
| 11. | UNIDAD de CONGRESOS | José Villagrán García |



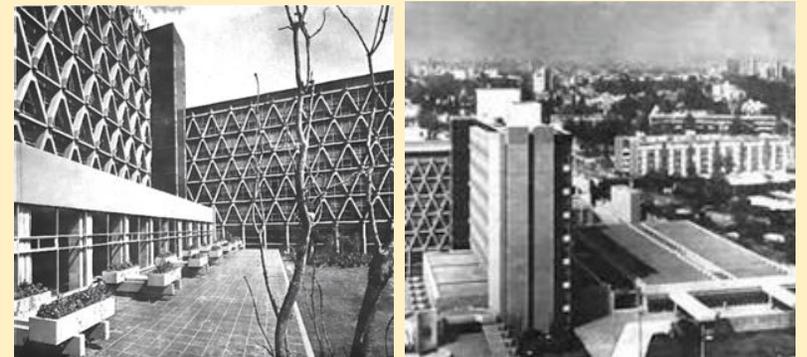


Hospital Regional
Adolfo Lopez Mateos ISSSTE 1967





El hospital regional López Mateos, cuenta con la estructura de una unidad médica de alta especialidad, con 200 camas censables y los servicios requeridos para la atención de su población. Con el sistema estructural utilizado se logró obtener una mayor seguridad en caso de siniestros; además el edificio obtuvo un carácter propio, singular.



Hospital Regional Primero de Octubre ISSSTE 1973



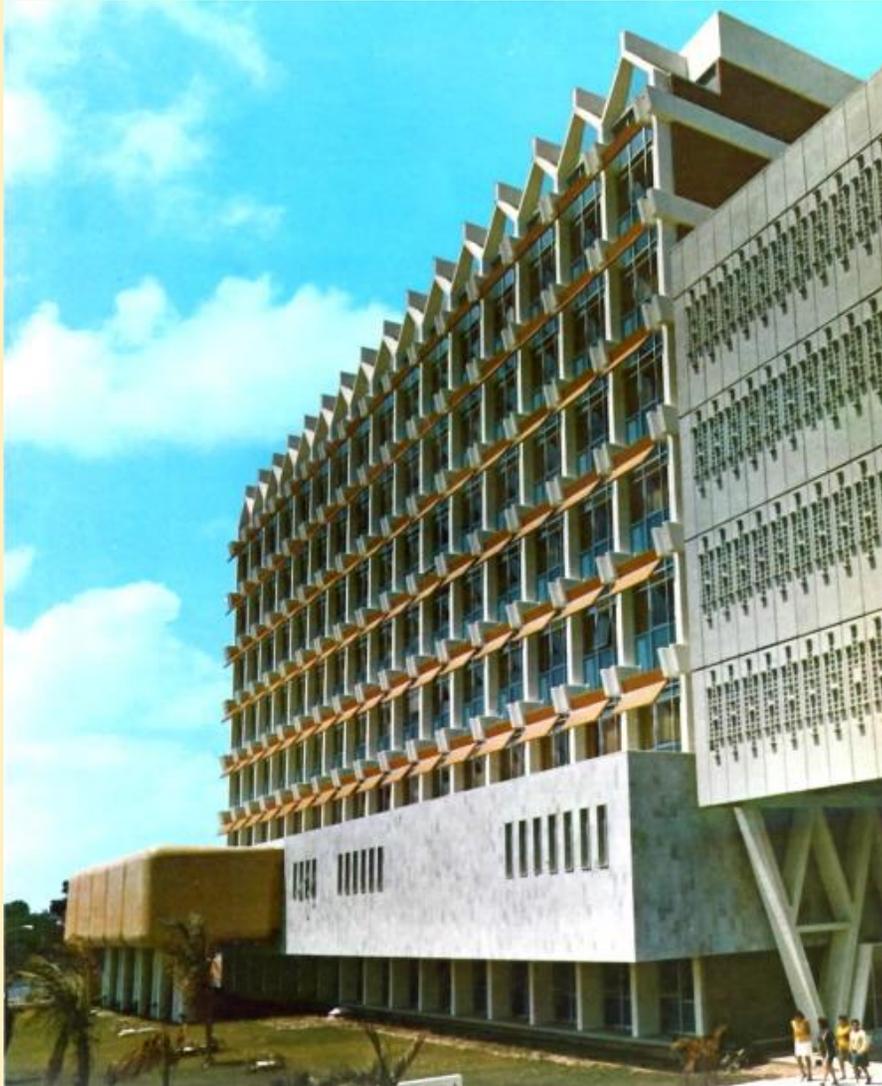
Localizado en Av. Instituto Politécnico Nacional, Magdalena de las Salinas, al norte de la ciudad de México, el Hospital de Alto nivel resolutivo 1º de Octubre, cuenta con más de 300 camas censables y toda la estructura necesaria en sus servicios auxiliares de Diagnóstico y Tratamiento.





Hospital General en Tampico, Tams. ISSSTE. 1967





Considerando las condiciones climaticas, el cuerpo de hospitalización se elevó para obtener el mejor ambiente; además para evitar la entrada del sol a las camas, se diseñaron unas viseras soportadas por las columnas exteriores, provocando una visión optica especial. La consulta externa en planta baja, cuenta con aire acondicionado

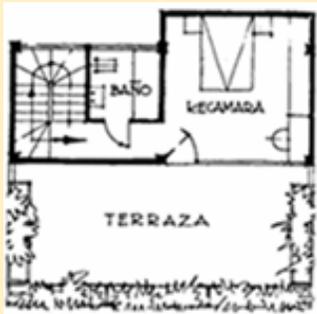


Instituto Mexicano del Petróleo 1966



El Instituto fue creado como centro de investigación de los procesos y productos derivados del petróleo, su exploración y comercialización, así como la capacitación dentro de este campo. El edificio principal se realizó con una estructura de sección variable

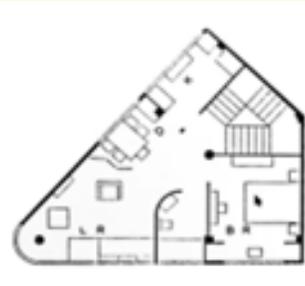




Edificio de Departamentos. 1936



Los inmuebles sufren modificaciones de acuerdo a los nuevos requerimientos que se presentan. Tal es el caso del presente edificio-



Conjunto de Departamentos. 1934





Casa Habitación en Cantil 121 1958



En su vivienda trató de integrar el funcionalismo con elementos que partieron de conceptos prehispánicos y el uso de materiales del sitio y mobiliario regional.







Sobre Enrique Yáñez de la Fuente



Ramón Vargas Salguero

Arquitecto y teórico mexicano que representó el Movimiento Socialista de la Arquitectura Racionalista en México, junto a otros arquitectos. Su arquitectura expresa nacionalismo y modernidad y se caracteriza por el énfasis en los aspectos utilitarios.

Fue uno de los primeros diseñadores de Hospitales en México; en su trayectoria se pueden identificar cuatro principales vertientes, su profundo sentido social, la integración plástica en la arquitectura, su tarea como maestro, difusor y promotor, y como se mencionaba anteriormente, su labor en el diseño y construcción de edificios médicos.

No solamente se preocupó por la creación de la arquitectura mexicana y contemporánea, sino que, en sus inicios, fue uno de los principales impulsores del funcionalismo, pertenece a ese grupo de arquitectos que lucharon por la implantación de la modernidad a través del funcionalismo.

A su vez, su arquitectura se ve sustentada fundamentalmente por medio de dos líneas, una radical, en la que identificaba al funcionalismo y la arquitectura con la estética pura del funcionalismo, la cual se expresaba por medio de los sistemas constructivos, la verdad en el uso de los materiales, y con los estrictos requisitos funcionalidad e integración con el medio físico, línea que identificaba los principios funcionalistas con el servicio a la sociedad.

Y la segunda línea que no sólo planteaba el carácter social y progresista de la arquitectura, sino que simplemente presentaba los principios funcionalistas como principios de oficio

Todo esto en conjunto, muestra que Enrique Yáñez, fue un arquitecto altamente comprometido con su país y esto se ve representado claramente en su obra, la integración de la modernidad, con la mexicanidad y el sentido social, me parece sumamente acertada y esa es la razón de este escrito.

EL MOVIMIENTO RACIONALISTA

Antecedentes. En la cultura occidental, en el siglo XIX y principios del XX, antes de la primera guerra mundial, se manifestaba una crisis de creatividad de la arquitectura. Los arquitectos diseñaban siguiendo los conceptos y las prácticas aprendidas en las escuelas de arquitectura, tomando como modelo, principalmente la Academia de Bellas Artes de París.

Al emprender un proyecto, el arquitecto tomaba como referencia de diseño, corrientes arquitectónicas del pasado; a esta corriente se le llamó eclecticismo.

Tal situación se encuentra en México; típicos ejemplos de obras realizadas dentro de los últimos años de la dictadura de Porfirio Díaz.

FACTORES DE CAMBIO. Retomando la crisis de creatividad del periodo, existían causas que presionaban con fuerza para rechazar las viciadas prácticas de la arquitectura académica.

Las circunstancias estimulaban el rechazo de conceptos propios de las Sociedades de la preguerra y se generaba en el campo de la arquitectura la integración en obras concretas de ideas, teorías visuales y aportes técnicos, como la fundación de la Bauhaus, con conceptos de diseño y procedimientos didácticos que se realizaron durante la escuela de diseño más famosa del mundo. Por otro lado, Le Corbusier en Francia, se hizo presente en el surgimiento de la nueva arquitectura con el "Espíritu Nouveau", influenciando a Los arquitectos jóvenes de todo el mundo.

INFLUENCIA DEL RACIONALISMO EUROPEO EN MÉXICO

En México los artistas plásticos a principios del siglo XX, conservaban el gusto de las Academias de Bellas Artes, aun cuando en la segunda década aparece el nacionalismo en las obras de artistas como Saturnino Herrán, el Dr. Atl, entre otros.

Se trataba de un rompimiento Frontal con el academicismo. La influencia del racionalismo europeo se dio por medio de publicaciones extranjeras que sorprendían e interesaban grandemente a los estudiantes de arquitectura. No obstante, el racionalismo llegaba como producto de importación, de maneras que

no eran entendibles, las conclusiones eran los postulados que sustentaban las obras que dijeron novedosas Pero raras, contrarias a las reglas De la composición enseñaban a los maestros.

En aquellos años, sólo se conocían las ideas de Le Corbusier es Verso una Arquitectura y arte decorativo

Hoy ha estado expuesta con énfasis singular en contra del academicismo y en pro de una arquitectura para el hombre moderno. Las nuevas obras europeas afirmaban que el propósito de alcanzar la belleza había provocado el olvido de la utilidad y de la lógica forma de resolver los objetivos de la arquitectura y que por tanto había que rechazar las enseñanzas de la vieja Academia de San Carlos. Sin embargo, no contaba con un sistema de ideas de una Teoría de la Arquitectura Moderna.

LAS ENSEÑANZAS DE JOSÉ VILLAGRÁN GARCÍA. su papel fue el de elaborar una teoría como sustento al movimiento racionalista de la arquitectura en México y estableciera las bases de una metodología para el proceso de diseño.

Señalaba cómo la lógica debe presidir los pasos del arquitecto en el proceso de proyecto, en la forma Arquitectónica como evidencia de los factores que se han generado. Enfatizó la importancia del programa como base de todo ejercicio; programa que presente en forma concreta las necesidades espaciales a satisfacer, con la observación y estudio de la realidad de situaciones análogas a las que el programa se referiría.

La primera obra que en México muestra el concepto racionalista de la arquitectura es el Instituto de Higiene de Popotla, proyectado por el mismo José Villagrán en 1925, que resulta contemporáneo a las obras de los maestros europeos y este hecho otorga al autor Originalidad y autonomía.

RACIONALISMO Y FUNCIONALISMO MEXICANO

Quizá nunca se establezcan en forma precisa los postulados de la llamada arquitectura moderna en Europa, que en este trabajo se designa como arquitectura racionalista. Los postulados se infieren de lo dicho por los iniciadores de la nueva arquitectura, o descubriendo en sus escritos la esencia de su pensamiento.

“...el racionalismo es la doctrina arquitectónica que postula que el razonamiento lógico debe presidir cada uno de los pasos y decisiones que se presentan en el proceso de diseño.”

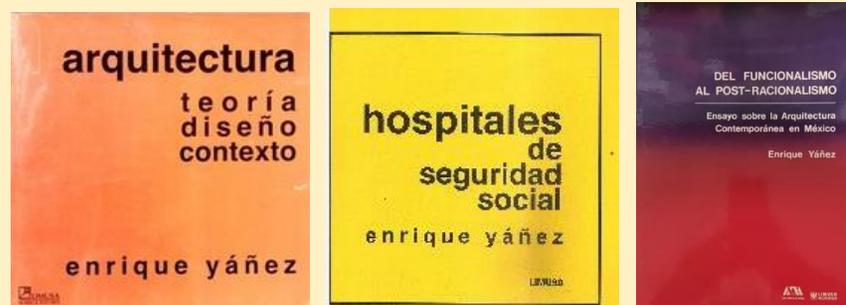
-Enrique Yáñez

Las ideas funcionalistas fueron expuestas por fragmentos escritos y conferencias. La forma sigue a la función como postulado del racionalismo y el principio económico social de obtener el máximo rendimiento con el mínimo de esfuerzo llevó a nuevos y sorprendentes hallazgos plásticos aun cuando a veces se exageraba la limitación de costo.

“... el funcionalismo mexicano es la modalidad del racionalismo aplicado a obras de utilidad social, tendencia que con extraordinario vigor se manifiesta en el periodo postrevolucionario de la historia contemporánea de nuestro país”.

-Enrique Yáñez

Uno de los planteamientos del funcionalismo en los años 30, fue el de generalizar la aplicación de la fórmula económica en toda la clase de obras arquitectónicas olvidando la realidad de una sociedad dividida en clases y de que los recursos económicos se encuentran también divididos entre el erario y los que son de propiedad privada. Así se entiende que la arquitectura para la burguesía sea arquitectura de consumismo, en tanto que la arquitectura de beneficio social que el estado está obligado a realizar sea funcionalista.



Mención aparte son los tres libros realizados por el arquitecto Yáñez, en lo que nos muestra su concepción sobre la teoría de la arquitectura en los dos aspectos que el considera fundamentales: Uno, la **Indagación**, en el que se establece una hipótesis sobre los asuntos que trata de aclarar y donde la teoría aparece siempre con carácter especulativo, no dirigida a su aplicación en la práctica; y otro, el **Doctrinario**, que es un cuerpo de principios, pero a diferencia del anterior tiene por objeto su aplicación como producto de la práctica y tal concepción es parte importante de su visión presentada en estas publicaciones, que en algún momento deberemos de presentar.

